





LA COLMENA .

LA ABEJA EN

ASDRÚBAL

A TRAVÉS de la gráfica, Asdrúbal Max traduce y representa los estados emocionales que experimenta: sus temores, sueños y filias llevadas a un nivel superior de expresividad. Las manos del artista recrean situaciones emocionales complejas que, gracias a la simbología inmanente en los objetos que utiliza, forman parte de y significan su realidad. Su objeto predilecto es el cuerpo humano: mujeres caderonas, adultos deformes, parejas de amantes que extravían sus anatomías, manos que hablan, pies que yacen cansados, rostros que sufren o sonríen pero que, a la vez, manifiestan emociones escondidas. El *leit motiv* es el erotismo: extremidades sinuosas que se desvanecen en el aire sin encontrar consuelo, troncos femeninos voluptuosos y sin cabeza, órganos genitales decadentes, espaldas que necesitan afecto. Dentro de este erotismo gráfico, dedica especial atención a la relación de pareja. La mutilación de las anatomías, así como los vacíos en los cuerpos, manifiestan los efectos de la angustia ante la soledad: la histeria de no poder recuperar lo perdido. La religión, así como otros momentos anímicos que forman parte de la búsqueda existencial de todos los seres humanos, es representada por el artista: la imagen de los cuerpos crucificados con jeringas se convierte en la metáfora de una nueva religión, el culto a las drogas. La búsqueda, más que un motivo, se convierte en una obsesión para Asdrúbal, lo que llena a su obra de una gran riqueza: caminos lejanos, llaves, bicicletas, flores exóticas, caracoles, peces, lagartijas, alebrijes recuperados para gozo de todos nosotros.

CHRISTIAN HERNÁNDEZ







